



Política REPUBLICANA

La palabra, segura y serena del Gobierno de la República ha caído como un sedante entre la opinión española. No hay opción para nuestra actitud. Seguridad, fe absoluta en los destinos de España

Los elementos necesarios que permitan hacer frente a los que en abundancia posee el fascismo invasor llegarán a nuestras manos y entonces la acción ofensiva de nuestro Ejército encontrará su recompensa

Redacción y Administración
Calle Fermín Galán, 11

Mahón 29 de Enero de 1939

Año II Número 20 Precio: 25 cént.

DESPUES DE UNA VISITA

LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

La última visita que han realizado a Barcelona los parlamentarios franceses ha revestido extraordinaria importancia, desde el doble punto de vista de la personalidad de los visitantes y de la oportunidad de la visita, girada en los momentos en que se desencadenaba sobre Cataluña una furiosa ofensiva cuya significación internacional se dibujaba al través de los prisioneros italianos que llegaban a Barcelona. Entre los visitantes, —sea para todos ellos nuestra más encendida gratitud—, hemos de destacar a Raymond-Laurent, diputado de significación derechista, que obtuvo el acta por Saint-Etienne merced al apoyo de la « Droite » y luchando frente al candidato comunista. Raymond-Laurent, fiel servidor de la verdad, ha querido enterarse por sí mismo de las características de la lucha española. Hombre integro, ha reflejado, tan pronto como regresó a Francia, cuanto ha presenciado en España. Ni un extranjero. Orden. Disciplina. Decisión de resistir hasta el último instante sin un desmayo. Respeto absoluto a la propiedad. Libertad absoluta para el ejercicio del culto. Y esto que dijo él, lo han repetido sus compañeros de viaje. Pero, no ya la significación política de Raymond-Laurent, sino su gran prestigio personal ha hecho evolucionar a sus electores derechistas de Saint-Etienne, a quienes la paradójica y absurda denominación que se adjudicó Franco al titularse nada menos que « caballero cristiano » les hizo creer ingenuamente en la existencia de un nuevo Ricardo Corazón de León o de un Bayardo en la España invadida. Francia, —no tan rápidamente como su propio interés demanda—, va limpiando de telarañas sus ojos y comienza a ver la verdad, al través de estos hombres. Advierten la lacayuna condición de ese ridículo « generalísimo », que no es sino un criado al servicio de Italia en sus apetencias contra Francia. Y de aquí que Doriot, el renegado y traidor, haya roto en violentísimos insultos contra estos visitantes, guardando sus más duros ataques para Raymond-Laurent.

El hecho es significativo. Lo que a nosotros, desde nuestro ángulo, nos interesa analizar, es si la conciencia francesa despierta con la urgencia que demandan las circunstancias. En ocasiones, determinadas reacciones de miembros del Gobierno parece autorizar una respuesta afirmativa. Pero tampoco falta jamás, incluso en tales instantes, el hecho o la frase ambigua que demuestran la persistencia en la política inhibitoria. Y conste que, al enfocar el problema de tal forma, no nos guía tanto nuestro interés, —aunque egoísta, sagrado y legítimo—, de combatientes de una causa justa, como nuestro amor a la Democracia. A esos jirones de democracia que van quedando por Europa, como muestra de un recuerdo glorioso del pasado. Vaya la frase sin ironía, aunque la amargura pudiera autorizarnos unas gotas de ácido humorismo. Amamos a Francia en cuanto tiene de depositaria del espíritu de la Revolución; de una Revolución que abrió cauces a la justicia, que consideró al hombre como ser con fines propios y esparció por el mundo la filosofía humanista traducida en leyes y vertida en las costumbres. Por eso, cuando volvemos los ojos hacia Francia no lo hacemos tanto en demanda de una ayuda para la victoria española, —aunque ello fuera justo y lícito—, sino en petición de apoyo para ideales que nos son comunes. Ideales que, vencidos nosotros, serían combatidos en Francia a las pocas horas con la misma secuela de horrores y tragedias que aquí sufrimos. Que aunque se haya dicho muchas veces, nunca será ocioso repetirlo: en nuestra guerra se ventila, no tan solo nuestra propia existencia, sino la de Francia. Y con ambas, la causa democrática. Que no estará de más insinuar que el valor de los hombres representativos de Francia, más que el suyo personal, es el de ser albaceas de la herencia que la Revolución legó en sus manos.

Y obsérvese la diferencia entre nuestra actitud y la de los dirigentes facciosos. Nuestra adhesión a Francia podemos expresarla sin rubor, a la luz del día, porque no está dictada por servilismo ni a la nación ni a sus hombres. Al proclamarla, no precisamos abdicar de ninguna de nuestras características de españoles ni nos convertimos en esclavos vergonzantes de un extranjero. Ellos, por el contrario, se inclinan con gesto humillante ante un dictador que convierte a España en colonia suya y que en los campos castellanos, —los del Cid—, no alienta el ideal español, sino el del Imperio Romano, el que convirtió a España en instrumento de lucha contra la Galia....

MYSELF.

El Frente Popular a la opinión menorquina

GRACIAS a la ayuda descarada de las potencias totalitarias, el fascismo español, ha podido preparar una nueva ofensiva dirigida contra el pueblo catalán, que no obstante la encarnizada resistencia del Ejército de la República, ha dado a nuestros enemigos nuevas posiciones de ventaja en su lucha contra las libertades de un pueblo español.

Sería extremadamente ridículo, que intentásemos hacerlos desconocer esa verdad, puesto que estamos firmemente convencidos, que el exacto conocimiento de la situación de nuestra guerra, no puede conducirnos más que al afianzamiento de nuestra posición frente al fascismo y reforzar todos aquellos medios a nuestro alcance como contribución a la lucha de nuestro pueblo.

No obstante la reacción internacional, en contra del espíritu absorbente de las potencias totalitarias, no se ha traducido en hechos definitivos que influyan de manera decisiva sobre una realidad que es el preludio de una tragedia mundial. Y mientras la indecisión causa estragos, mientras la pasividad de las naciones democráticas tolera que el crimen y la barbarie se esparzan como símbolo de una nueva era, el pueblo español se levanta como un titán y solo, hace frente a los modernos bárbaros que en nombre de un falso patriotismo, destrozan las riquezas, el arte, la cultura y cuanto es patrimonio inestimable de nuestra raza.

Y es precisamente en estos momentos en que nuevos sacrificios vendrán a sernos exigidos, que este Comité ha creído necesario dirigirse a todo el pueblo antifascista de esta Isla y decirle que más que nunca, es necesaria la unidad de todos los elementos para seguir luchando en contra de la invasión.

Se equivocan lamentablemente, quienes fundándose en el alarde de medios puestos en acción por nuestros enemigos, suponen que se acerca el fin de nuestra lucha.

Han pasado muchos meses desde que se inició la sublevación en nuestro país y que puso en frente a dos bandos de españoles que luchaban por concepciones ideológicas distintas. Y el tiempo transcurrido ha sido lo suficiente para que el aspecto de nuestra lucha variara por completo al variar los elementos que en ella intervenían. Ya no se trata de luchas ideológicas dentro del ámbito nacional, ya no se lucha por una concepción política en cuanto a la organización del Estado, lucha hasta cierto punto justificable. Se lucha por la independencia de nuestra patria amenazada por Italia y Alemania y no es ya posible esperar el término de esta contienda mientras quede un español que tenga amenazada su libertad. La lucha entre españoles habría ya terminado hace muchísimos meses y la autoridad de nuestro Gobierno habriase

impuesto en todo el territorio de nuestra nación, si las apetencias de dominio de las potencias totalitarias no hubiesen visto en España una posición estratégica formidable para futuras operaciones guerreras.

Planteado en estos términos el verdadero problema español, es necesario que todos los amantes de su libertad y de su independencia, estén donde estén, redobles sus esfuerzos y se apresten a una tenaz resistencia hasta que nuestra razón se imponga definitivamente en el orden internacional y obtenga la República Española todo el apoyo que merece, y que se halla íntimamente ligado al derecho internacional que los propios creadores han tenido un poco olvidado.

Menorca, hasta ahora, ha recibido de los hermanos de la Península, una ayuda eficaz para atender a sus más perentorias necesidades. Las propias evoluciones de nuestra lucha, podrían implicar un mayor acrecentamiento de las dificultades en el abastecimiento y por ello hay que prevenirnos haciendo que en nuestra retaguardia, sean atendidos debidamente todos los problemas, intensificando la producción, ya que con ello, no solamente haremos una mayor

aportación a las reservas de nuestra subsistencia, sino que evitaremos una ayuda de nuestros camaradas de fuera que precisan que nosotros también les ayudemos dentro de nuestros medios a hacer frente a las necesidades de la lucha.

Todos, absolutamente todos, hemos de poner a contribución el máximo de esfuerzos, colaborando con las autoridades a la solución de nuestro problemas.

La situación de nuestra isla, nos priva en estos momentos de una intervención más directa en la contienda que se libra, de la que hemos de ser igualmente benéficos, que aquellos que generosamente vierten su sangre en los campos de batalla. No regateemos esfuerzos; cumplamos con nuestra obligación con entusiasmo y tengamos una fe absoluta en la victoria de nuestros ideales.

¡VIVA LA UNIDAD ANTIFASCISTA!

¡VIVA LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!

¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!

Mahón 28 de Enero de 1939.

El Comité Provincial
del Frente Popular

De interés para los campesinos

La obtención del cuajo para la elaboración del queso

De un amigo nuestro, gran amante de las cuestiones de la agricultura a cuyo estudio dedica especial atención, no obstante tratarse de una especialidad completamente ajena a sus actividades profesionales, hemos recibido el siguiente escrito que nos complacemos en publicar:

« Viene siendo objeto por parte de la payesía de esta Isla la preocupación constante sobre adquisición del cuajo para elaboración del queso, y ante la falta de esta importante materia para la coagulación de la leche, suelen usar no con grande ventaja, y como materia artificial, unos polvos obtenidos de la flor de la planta llamada galio, que se produce en algunos predios, y en escasa abundancia, y siendo necesario que todos aquellos que se dedican a la fabricación de este alimento conozcan la forma de resolver por sí este importante problema, tan sencillo como económico, se da a continuación la fórmula que en el diario « El Obrero de la Tierra » ha publicado la Cooperativa Mixta de Producción Agrícola de Valdepeñas, y que con tan buen éxito se está llevando a efecto en toda nuestra zona productora del queso,

OBTENCION DEL CUAJO

Extraer un cuajar de un ternero o cordero que mamen, que sea sano y que no padezca ninguna enfermedad.

Una vez que tengamos el cuajar, se vaciará su contenido, limpiando con cuidado toda partícula de sangre, grasa, etc.

A continuación se procederá a insuflarlo, colocándolo en un sitio ventilado, limpio y fresco hasta su completo secado, procurando evitar la humedad. Una vez preparado el cuajar de esta manera, puede emplearse directamente, pero es mejor que se reduzca a trozos pequeños y se ponga a macerar en agua limpia o mejor aun en agua destilada, en la proporción de 10 partes de estómago, 100 de agua, 5 de sal comun, y 2 de ácido bórico. (El agua debe ser destilada).

Esta mezcla se colocará en un frasco a la temperatura de 18 a 20 grados, agitándola frecuentemente; y a los cuatro o seis días se añadirán tres partes de sal, filtrando a continuación el líquido hasta que se quede completamente limpio y transparente, guardándolo seguidamente en botellas cerradas, en sitio fresco y al abrigo de luz, »

El Gobierno habla al Pueblo Español

Un gran discurso del Doctor Negrin

Espanoles. Ha sucedido lo inevitable: Hemos perdido Barcelona.

Busca el enemigo que esta pérdida, signifique el derrumbamiento de nuestro frente y de nuestra retaguardia para conseguir rápidamente nuestro aplastamiento definitivo.

No lo logrará. Está en nuestras manos evitarlo y lo evitaremos. Son los presentes momentos los más duros y graves de nuestra lucha. Con entereza y serenidad los rebasaremos pero precisa que todos, absolutamente todos conserven la sangre fría, recobren los ánimos, dupliquen sus esfuerzos y se pongan con disciplina y abnegación a las órdenes del Gobierno. Los vacilantes, los desanimados y decaídos son los mejores colaboradores del enemigo. De ello válense agentes de los rebeldes e invasores para sembrar el desconcierto, engendrar el pánico y producir un caos que sería la ruina de todos. Que cada español se sienta un responsable de la garantía del orden, un instrumento de la voluntad del pueblo para elevar el entusiasmo por la lucha. El Gobierno necesita de la ayuda de todos y la exige. No os he engañado nunca y la lealtad de mi conducta me da derecho a reclamar vuestra confianza. Si no queréis sucumbir como un rebaño de corderos, o perecer en la extenuación y en la miseria, habéis de prestar oído a mis palabras y obediencia a los mandatos del Gobierno. Teneis que hacerlo, pues en otro caso vosotros mismos caerías en vuestras tumbas. Aprovechando la dificultad de comunicaciones para las relaciones del Gobierno con el pueblo, el enemigo esparce bulos y petrañas que el miedo de muchos aumenta para justificar la propia cobardía.

Apelo a la sensatez y a la cordura de mis conciudadanos a fin de que se evite todo atolondramiento funesto y se ataje la ola de desmoralización que los agentes y provocadores ponen en movimiento. Córtese en seco toda indisciplina y procúrese hacer recuperar la serenidad a quienes la hayan perdido. Confío en que nuestro llamamiento será atendido. Y si no sucediera así el interés de todos y las razones supremas de la salud pública forzarán al Gobierno a aplicar con todo rigor las más severas medidas sin consentir debilidades. Va en ello la convivencia general y la existencia de nuestra patria. Tened fé en mis afirmaciones. Si confiáis en ellas, el apuro momentáneo será salvado. Yo os lo garantizo, si me prestáis el debido apoyo. Después de la caída de Tarragona pensé dirigirme al pueblo español para explicarle la realidad de la situación. ¿Sabéis por qué no lo hice? Porque ni podía confesar mis inquietudes ni podía hacer nacer en los demás esperanzas e ilusiones que yo no compartía. En efecto, mi inquietud era que las árcunstancias en que nos encontrábamos, Barcelona podía difícilmente salvarse de caer en manos del enemigo. Revelar mi preocupación podía significar acelerar su pérdida. No podía pues hacer que nacieran en vosotros esperanzas sin consistencia que no respondían a mis convicciones. Pero hoy puedo aseguraros categóricamente que la situación se salvará si todos ponemos en ello nuestro empeño. Hemos sobrevivido a muchos desastres. Sobreviviremos a este también. El pueblo catalán que tanto tiene que perder en esta contienda, que según decía Companys juega hasta su nombre en esta lucha, no puede dejarse arrasar por una psicosis impotente que nada justifica. ¿Qué ha sucedido desde Diciembre acá? ¿Cuales son las causas? ¿Tiene el mal remedio y está este remedio en nuestras manos? De todo ello voy a hablaros con mi claridad y sinceridad de siempre. Los países que han tomado España como campo de batalla en donde ha de decidirse su hegemonía en el mundo necesitaban una fulminante victoria que pusiera remate a la guerra. Nuestra resistencia inverosímil, nuestra ofensiva brillante del Ebro amenazaban con producir el desplome de la retaguardia facciosa y dar al traste con todos sus planes y combinaciones diplomático-guerreras. En el mundo entero estaba produciéndose un cambio favorable a España y su Gobierno. Reconocían nuestra nobleza y nuestra lealtad gentes que nunca nos habían profesado ninguna simpatía. Se admiraba nuestra bravura, nuestra tenacidad. Se advucía que la política de No-Intervención era en el fondo por su carácter unilateral una política de agresión enmascarada de la que sin buscarlo ni quererlo resultaban cómplices los neutrales y amigos. Confesábase ya que a ella se debía la violación de Austria y la desmembración de Checoslovaquia y que todo ello no era, como ya lo habíamos vaticinado, más que el comienzo de la puesta en ejecución del plan imperial germano-italiano que tiene como meta la absorción y la sumisión de algunos pequeños países y la destrucción de los imperios pertenecientes a los países democráticos. Aceptábase que en nuestra santa guerra defendemos no solo la independencia de España sino la libertad del Mundo. Como esto constituía grave peligro para nuestros enemigos y sus proyectos, había que precipitar el resultado y existía una fecha fija. Antes de la primera decena de Enero era preciso dar la sensación de que nuestra causa estaba liquidada. Tenían por lo menos que tomar Tarragona ya que nuestros bravos combatientes habían sabido impedir que en pocos días se viniera al suelo nuestro frente como se esperaba. Había que tomar Barcelona a tiempo de poder influir y coaccionar las posiciones de otros países. El esfuerzo de nuestros enemigos ha sido enorme. Acumularon todos sus medios acrecidos por nuevos contingentes italianos y cantidades fabulosas de material en el

frente catalán para enfrentarse con unos ejércitos en los que la acción ofensiva que impidió la pérdida de Levante había causado el natural desgaste en hombres y medios bélicos. Nuestra gente se ha batido siempre sin respiro ni descanso pero nuestros medios de defensa eran exigüos. La política de No Intervención nos creaba cada día nuevas dificultades mientras Alemania e Italia volcaban en la zona insurrecta cantidades inimaginables de material. Con heroísmo, desarmado no se puede ofrecer resistencia eficaz. Esta ha sido la causa de nuestros pasados infortunios. No otra. No me corresponde señalar a los culpables. Para suerte de ellos nuestro éxito final les preservará de ser unas víctimas más.

Tiene el mal remedio? Si, si. Tenemos el remedio en nuestras manos? Si. A ambas preguntas respondo rotundamente si. Voy a deciros el como y el por qué de mi aserto. Nuestro ejército no está deshecho. Está cansado y en momentos abatido quizá ante la insuficiencia de sus elementos de combate pero conserva su espíritu y su moral que mis palabras vigorizarán.

Nuevas levas encuadradas en las unidades aguerridas que el Gobierno ha traído de la zona Central permitirán reconfortar a los combatientes extenuados dándoles ánimos para persistir en su heroico esfuerzo. La traída de unidades armadas de la zona Central venciendo el bloqueo combinado de rebeldes y fuerzas marítimas y aéreas italo-germanas es quizá una de las empresas de más arrojo y pericia que se han visto en las guerras modernas. Esto por lo que respecta a los combatientes. En lo que se refiere al material venciendo el bloqueo marítimo con audacia y asombro soslayando todas las dificultades que ofrece la adquisición del armamento en forma clandestina a que nos fuerza la No Intervención y unas leyes que por sarcasmo llámense de neutralidad y que no sirven, como lo ha reconocido un ilustre jefe de Estado, más que para favorecer a los invasores, venciendo todos estos tropiezos el Gobierno ha conseguido un considerable acopio de armamento que asegure bien utilizado el presentar al enemigo una barrera infranqueable. Tenemos la valentía comprobada de nuestros soldados. Tenemos fuerzas de refresco que han de preservarnos del agotamiento. Tenemos material y ya se empieza a poner en servicio en cantidad, proporción y calidad que no soñábamos. Ha llegado tarde, como llegó tarde a Madrid, pero ha llegado aún a tiempo como llegó a tiempo en 1936. Eravura, combatientes, fuerzas, material bélico abundante. Todo esto tenemos. ¿Qué necesitamos además para asegurar una línea infranqueable de resistencia? Necesitamos fe ciega absoluta en el resultado de nuestra lucha.

Necesitamos que recobren el dominio de sus nervios quienes lo hayan perdido. Serenos en la retaguardia cumpla cada uno su misión cotidiana considerando misión de guerra. Júrense los soldados no retroceder un paso cuando el mando ordene clavarse en el suelo. Si existe la decisión de que el enemigo no rebase una línea más que pasando sobre cadáveres, las líneas se conservarán y habrá menos cadáveres. Quien no cumpla estas órdenes no ciente con perdón. Vale más el riesgo mínimo de morir como héroes que la certeza absoluta de ser fusilados como borregos.

¡Animo y aliento! Espanoles de la retaguardia y el frente. Tenemos líneas que los invasores no romperán. Del coraje de los de atrás, del de los de adelante, depende la existencia de todos y lo que vale más, el porvenir de España. No os dejéis descorazonar por las desgracias, sea vuestro temple el del acero. Vendrán días mejores en los que habremos de recordar orgullosos nuestro comportamiento en la adversidad.

Espanoles, nada infunde más aliento, nada da más tranquilidad a nuestro espíritu que la conciencia de cumplir el imperativo categórico del deber. Por el deber y por España, sacrificio. La voluntad y el sacrificio, nos darán el triunfo. ¡Viva España.

Partes Oficiales de Guerra facilitados por la Oficina de Información del Grupo de Ejércitos

Madrid, 29 enero a las 24 h.

Ejército de tierra

FRENTE DE CATALUÑA.—Evacuada la ciudad de Barcelona, para evitar los efectos de un asedio a la numerosa población allí refugiada huyendo de los invasores, la lucha continúa con encarnizamiento en la zona de Mataró.

Ocho violentos ataques enemigos contra nuestras posiciones del Sur de Granollers, fueron total y enérgicamente rechazados por nuestros soldados.

FRENTE DE EXTREMADURA.—El enemigo fué derrotado en unos intentos de golpes de mano sobre posiciones propicias del sector de Los Blázquez, abandonando en el campo numerosos cadáveres y abundante material de guerra.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

AVIACION

En las últimas horas de la jornada de ayer la aviación invasora bombardeó Granollers, Figueras y otros pueblos de la retaguardia catalana. También fueron bombardeados por aviones procedentes de la base italiana de Mallorca algunos puntos de los alrededores de Gandía, causando daños en una modesta aldea de pescadores.

Alcaldía de Mahón

El Comisario del 1.º Batallón del Regimiento de Infantería número 37, me notifica en carta de esta misma fecha que la C.ª de Ametralladoras del 5.º Batallón de esta Agrupación y 2.ª Compañía de este Batallón, ambos presentes en esta plaza, han acordado ceder la ración de pan de un día a los niños y ancianos de la Casa de Asistencia Social que sostiene este Consejo.

En estas líneas queda expuesto el mejor poema que puede escribirse para ensalzar las virtudes humanas de una colectividad. Hombres que en el apogeo de su vida, cuando sus necesidades físicas demandan una alimentación más fuerte, saben desprenderse de lo suyo para entregarlo a los desheredados de la vida. Rasgos como el expresado enaltecen y dignifican a un Ejército, por más que ello no puede ser de otra manera, cuando el Ejército está formado con la sangre y vida del pueblo español y orientado hacia un destino grande y hermoso, como es el lograr la independencia del solar hispano.

Compenetrados como están pueblo y ejército para defender sus libertades ciudadanas, nunca, nunca será posible que las fuerzas invasoras consigan su propósito de ahorrar el espíritu indomable de nuestro pueblo.

Mahón, 27 de Enero 1939.—El Alcalde, F. Pons Carreras.

Leed y propagad.

Política Republicana

Correspondiendo a un saludo

De don Fernando Redondo, Coronel Jefe de Estado Mayor, hemos recibido un expresivo saludo en el que nos comunica que con motivo de haber sido necesaria la incorporación a su nuevo destino, del General don José Brandaris de la Cuesta se hacia cargo interinamente del Mando de la Comandancia y Base Naval de Menorca, mientras llegaba el titular del cargo.

Al corresponder gustosos al saludo del señor Redondo, nos es muy grato ofrecernos incondicionalmente para cuanto redunde en beneficio de la causa de la independencia de nuestra Patria.

